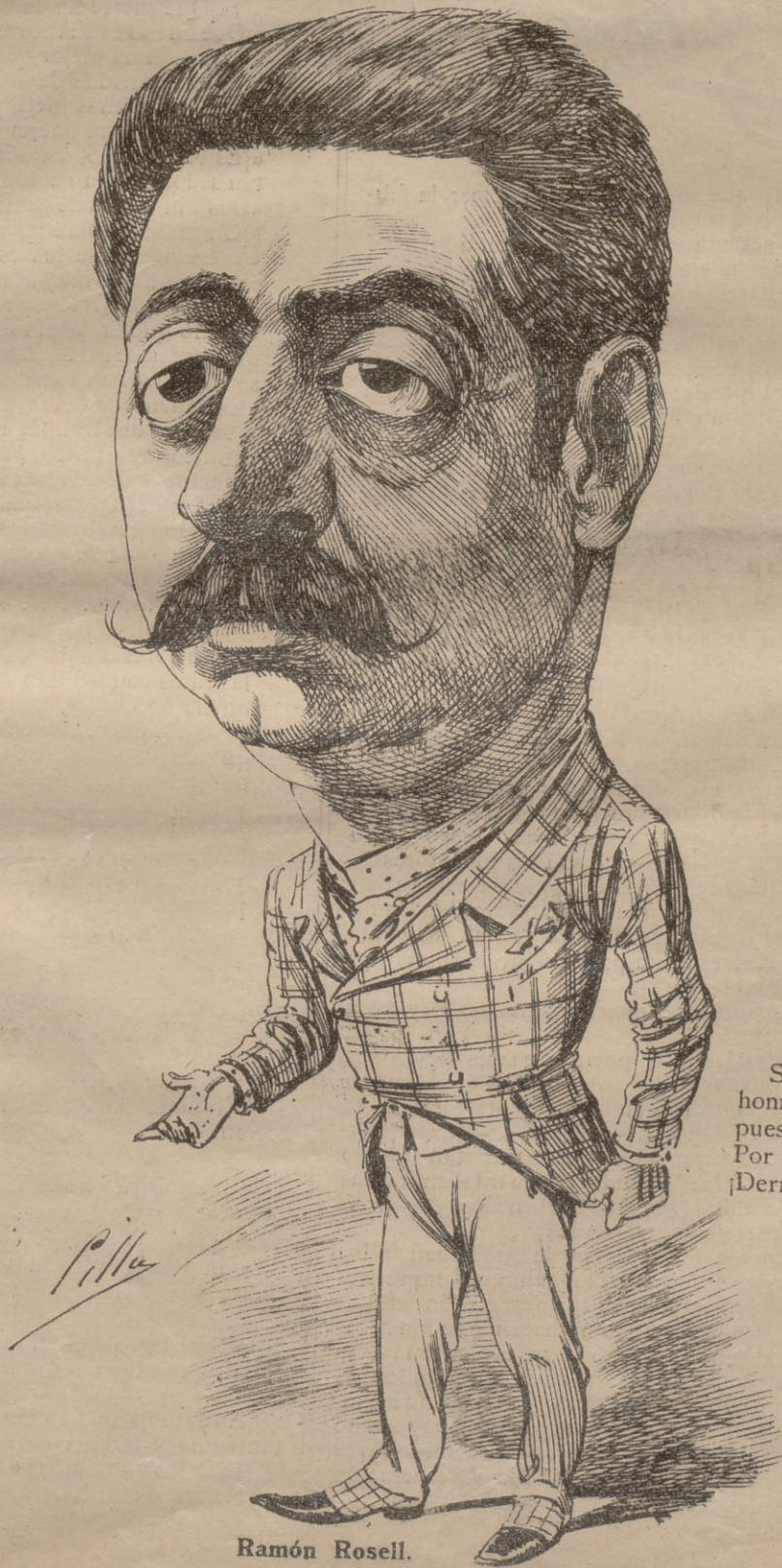


EL FICARO

Micachis

ACTORES CÓMICOS NOTABLES.



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Su talento escepional honra al Teatro nacional, pues Rosell es cosa buena..... Por él se estancó la sal..... ¡Derrocha tanta en la escenal....

Ramón Rosell.

SUMARIO

TEXTO: *Sinfonia*, por J. López Dóriga.—
¡Nadie es perfecto! por Juan Perez Zúñiga.
 —*Muestras*, por Eduardo de Palacio.—*Lógica pura*, por Luis de Ansorena.—*Confidencias*, por José Estremera.—*En el teatro*, por Fiacro Yrayzoz.—*Retalitos*.

GRABADOS: *Ramon Rossel*, por Cilla.—*De todo un poco*, por A. Pons.—*A bordo*, por Cilla.



Aún hay hombres que se desviven por hacer la felicidad de los demás; pocos son, pero los hay.

Más de cuatro crearán que incluyo en este número á concejales y diputados de ambas clases, pero se equivocan; porque si la egolatria no deja de hacer prosélitos en este mundo, es porque subsisten todavía cargos capaces de fomentar culto tan antiguo.

Entre los pocos hombres á que hago referencia debe de figurar en primera línea el inventor del *pick-pocket* ó salva relojes; modestísimo industrial cuyo nombre no cita la historia.

El servicio que con su invento reporta á la humanidad es grande; salva el reloj de las rapiñas de los tomadores, y, por lo tanto, salva la hora á las personas que lo necesitan y.... no tengan el reloj parado.

Salvando la hora se salva la humanidad entera, pues ni se pierden grandes comidas, ni se pasan las citas amorosas, ni se marcha el tren, ni se da á la mar el vapor que nos ha de conducir al otro mundo, ni se deja de cobrar el premio gordo de la lotería, ni, en fin, se desperdician otra série de ventajas que reporta el traer consigo la hora en el bolsillo del chaleco.

Por falta de hora se han perdido grandes batallas y no pocas plazas... de portero.

Esto lo saben hasta los rateros, mas á pesar de todo, siguen ejerciendo su industria y dejando á los hombres sin hora, sin duda para que caminen más deprisa á su perdición, que para el caso presente son los tomadores.

Como nunca falta un ángel tutelar que se coloque en medio de la pendiente que conduce al abismo, héte aquí que aparece á modo de ángel el *pick-pocket*, salvando cuantos relojes se someten á su protección, de la manera más sencilla que se conoce.

Y que el tal aparato fué oportunísimo no hay para que decirlo.

Los relojes se trasladaban por centenares desde los bolsillos de los propietarios á los de los ratas, sin que en el trayecto se tropezasen con la mano protectora de la policia acantonada en calles y plazuelas.

Los únicos que se veían libres de hacer tan rápido viaje eran los que á buen recaudo se guardaban en las casas de empeño, sin duda por que sus dueños *per accidens*, sabían lo que traían entre manos.

Pero de hoy en adelante gozarán de este beneficio los acogidos al *pick pocket*, pudiendo exhibirse impugnemente en fiestas y saraos, y hasta trasportarse en el bolsillo superior de la chaqueta, como hacen los americanos para enseñar al mundo entero la gruesa cadena que sujeta la muestra. Beneficio que no sería tan grande si el aparato llevase un nombre español, pero como fué bautizado en inglés, y en eso de echar la presa no hay como los ingleses,—díganlo sinó los *bull-dogs*—de ahí el que el aparato cumpla bien su objeto siendo la desesperación de los ladrones callejeros.

Desde que se conocieron los salva-lodos ya no se manchan los pantalones más que cuando llueve, así como no suceden percances en los trenes,—al menos con tanta frecuencia, (sic)—desde que los viajeros llevan sus bolsillos cargados de cédulas *secúritas*; otro tanto sucederá con el *pick-pocket*, se salvarán los rateros, si el invento lo aplica á los relojes, y se salvarán estos el día feliz en que se aplique á los rateros, pues en España no hay como hacer lo contrario para que todo salga bien.

Venga el *pick pocket* para los rateros y á los quince días no habrá uno ni por un ojo de la cara.
 Y sinó hagan ustedes la prueba, ó mejor aún que la haga la Dirección de seguridad que para eso cobra.

J. LÓPEZ DÓRIGA.

¡NADIE ES PERFECTO!

«¡Qué suerte ha dado Dios á Pura López!»
 «¡Qué bueno es su futuro!» ¿Qué si es bueno?
 Tiene el alma mejor que hay en el mundo
 Y la lleva forrada de dinero»
 «¡Qué chico más jovial y más alegre!»
 «¡Cómo se hace querer el tal Roberto!»
 «¡Es buen mozo, caramba!» Y qué bigote
 tan sedoso y tan rúbio le dió el cielo!...
 «Dos mil duros de renta tiene el chico.»
 «¡Un millón, sobre poco más ó menos!»
 «Si el color de su tez es algo oscuro,
 es, en cambio, muy claro su talento.»
 «¡Con qué gracia se pone la camisa!»
 «Como que es, según dicen, ambidiestro,»
 «En lugar de arruinarse con mujeres,
 se entretiene en tocar el violonchelo.»
 «Es valiente y tenaz para el trabajo.»
 «Además de ser fino, es muy modesto,
 católico, apostólico, romano,
 (romano y de Madrid al mismo tiempo).»
 «Es tan caritativo, que en seis meses
 ha dado de limosna real y medio.»
 «Y es hijo de su padre y de su madre,
 lo cual no deja de tener su mérito.»

.....
 Esto dicen del novio de Purita
 sus mejores amigas conociendo
 las raras condiciones del muchacho,
 que le hacen agradable al mundo entero.
 Pero no quiere el padre de la novia
 que su hija se case con Roberto,
 porque nadie es perfecto en este mundo
 y aunque el chico es honrado, guapo y bueno,
 cuando concluye de comer se limpia
 los lábios con la manga el muy zopenco,
 y lo mismo en el frac que en la chaqueta
 ¡lleva entorchados de tomate y huevol!....

JUAN PEREZ ZÚÑIGA.

MUESTRAS

«El comercio agranda constantemente su esfera de acción.»
 (Uno.)

«El espíritu mercantil cunde en los pueblos civilizados.»
 (Otro.)

«Un país es tanto más culto cuanto es más comerciante.»
 (Otro.)

«El reclamo y el anuncio son la sivia de coco equatorial, que anima al comercio.»
 (Varios.)

Aun no he sido comerciante, pero admiro esa importantísima y fraternal manifestacion de las naciones.
 Para mí un hombre de negocios está á la altura, ó poco menos, de un hacendista de esos que arrastran lo me-

jor de su vida administrando al país ó su propia casa en el secreto de la modestia.

Algunos de esos pasan á mejor vida, llevándose cuatro ó seis planes de Hacienda, cuando con cualquiera de estos podría salvar al país.

Hacendistas inéditos que ván á dar con sus cuerpos en la caja de depósitos de cadáveres, sin dejar, siquiera, recuerdo de su laboriosidad.

Tal vez la muerte les sorprende cuando terminaban el cálculo de la liquidación de fin de mes ó la nivelación social y económica.

La parca fiera les obliga á cerrar con déficit.

El comerciante vive para el negocio. Como ocurría á los caballeros andantes.

«Su placer es el negocio,
su descanso el realizar.»

El anuncio es poderoso auxiliar del comercio.

Ojos que no ven, corazón que no ... compra.

El reclamo llega en nuestros días á envidiable perfección.

No es suficiente la bondad del género, si falta la publicidad.

Los establecimientos comerciales al por menor tenían apariencias más modestas que hoy, en tiempo pasado.

Aquellas tiendas con portadas que parecían marcos de espejo baratos, han desaparecido.

Hoy las portadas cubren los muros de los edificios y algunas son modelos de arte.

Hay verdadera coquetería en portadas.

Columnas, cornisas, molduras, medallones de oro, plata, mármoles y jaspes y delirios pictóricos de los primeros artistas al aire libre.

Letras ininteligibles gótico elzevirianas y caprichosas, ante las cuales los eruditos de la lengua y aun los paleólogos más ilustrados en la clase, permanecen mudos y absortos algunas horas hasta romper á leer.

El escaparate es de invención moderna.

Por lo menos el escaparate con esos vuelos.

Ahora constituye una especialidad la colocación de las muestras de los géneros que vende una casa de comercio en el escaparate de la misma.

En París el dependiente de comercio que posee inspiración artística para «componer» un escaparate, es solicitado y retribuido con esplendidez, aun para cargos políticos ó diplomáticos.

El escaparate es la red para que el público entre y caiga.

Durante los períodos de atraso é ignorancia no se veía en los escaparates sino artículos de corto valor, muestras de mal gusto.

Pero llegó el día de la libertad de muestrarios.

El comercio al por menor se desamortizó.

En las capitales se vió claramente el progreso en muestras.

Las boticas se transformaron en establecimientos mercantiles al por menor, llegando á ser cada una, una Farmacia.

Los ortopedistas abrieron establecimientos mercantiles del ramo.

Y las corseteras y los sastres.

Hoy se vé de todo en los escaparates.

Maniqués de tamaño natural, enteros ó de medio cuerpo, vestidos en traje de calle, unos, de etiqueta otros, de magistrados ó de doctores en facultad, de militares ó de «présbites.»

Cabezas de estudio en tamaño natural, y bustos en las puertas de las casas de algunos dentistas.

En otro tiempo no exponían más que mandíbulas con dentaduras, que bostezaban sin parar, durante las horas del día.

Las profesoras corseteras exhiben medias mugeres, en sus escaparates, en camisa y corsé y de tamaño natural, que parecen vivas.

Así pueden las señoras y señoritas enterarse de los últimos adelantos de mecánica social.

He conocido á un joven romo que se enamoró de uno de estos maniqués, y que al convencerse de que aquella «muchacha» no era una de las oficiales, se suicidó «de pronto»

En los escaparates de los ortopedicos, encuentra el

curioso transeunte piernas sueltas ó atadas, brazos entablillados, cuerpos acorazados y algun bajo vientre con braguero.

En viendo una de esas instalaciones se siente dolor en todo el cuerpo.

Una señora decía, pasando junto á uno de esos escaparates:

— Dios nos libre.

Las agencias fúnebres exponen cruces, coronas, lámparas, llorones y atahudes de diversas épocas y diversos sistemas, desde el cajón de nuestros antecesores «romanos ó fenicios» hasta nuestros difuntos, digo, hasta nuestros días.

Féretros que parecen estuches para joyas, otros mayores, como para guardar violines, otros para caballeros embarazados.

En los aparadores de algunos restaurants y tabernas donde «se guisa de comer,» hay ejemplares raros de cabritos de luto, gallinas de alivio, y perdices balnearias, en botes de cristal, pantorrillas de cordero de instrucción primaria, con guisantes como balines, codornices con corsé y pájaros fritos, de frac, de rigurosa etiqueta.

En segundo término queso de Gruyere, no ya con ojos, sino con anteojos, y algunas pastas acariciadas por la sociedad de moscas protectoras.

Los cerdos, durante su período legislativo, y las vacas y carneros, muertos, colocados «á puertas de calle,» en las carnicerías, amenazan á los transeuntes con una mano ó con una pata y parecen gabanes y sacos en puerta de sastrería.

En otra parte, expone algun farmacéutico los ejemplares de solitaria que posee.

Hoy más que nunca, porque es moda tenerla, aunque sea pequeña ó siquiera una aficionada de ténia.

En su bote de cristal cada una y con inscripciones, pueden servir al transeunte de aviso oportuno y de recreo, al mismo tiempo.

Ejemplos:

«Ténia de ochenta metros, propiedad que fué de don Fulano de Tal, antiguo senador del reino; expulsada en dos horas con felicidad, merced al medicamento...»

Otra:

«Nacida de la señorita... salió, aunque con dificultades...»

Otra:

«Solitaria hija del conocido autor dramático... en tres actos consecutivos...»

Son colecciones «curiosas.»

Por ese camino llegaremos á ver en algunas farmacias fetos en alcohol, expuestos para que se recreen las muchachas casaderas.

Y en cada bote, una inscripción que explique las procedencias del feto.

Como, por ejemplo:

«Feto, laborioso...»

«Laborioso,» retinto en colorao, meano... producto de....

Item:

«De doce días y algunos minutos y expulsado gracias al medicamento...»

Escaparates de género naturalista, segun la definición de un académico que no conoce á Zola.

No se puede oponer diques al progreso, porque se desborda.

EDUARDO DE PALACIO.

LÓGICA PURA

Estaba Sor Trinidad rezando en su celda un día, y á pesar de su bondad, la monja se distraía.

Cosa que nunca pasó á una mujer tan cristiana que á Cristo el alma entregó limpia de malicia humana.



—¿Cuántos chicos tienes ya?
 —Cuatro. Y, anda, que buena sorpresa le espera á mi marido, que, como hace tres años que está fuera, no sabe una palabra. ¡Se va á poner más contento!



—La que no adopte esta moda, ni tiene gusto, ni cútis, ni sabe vestir, ni va á ninguna parte.



—Pues señor, parece que todos los hombres se han vuelto menores de edad y no los dejan salir á deshora.



—Esa debe ser siempre la posición del soldado que tenga *dimidaz* y vergüenza, y sepa llevar con honra el uniforme. Como te echés pá adelante, te reviento mayormente, según ordena la ordenanza.



—Esta mañana me he tirao yo al cuerpo siete arrobas de cebá.

—¡Hombre!...

—Sí; las he llevao ende la estación hasta el almacén del tío Carpanta, que está en el otro extremo.



«Apiádesese de mí y tenga en cuenta que me paso todo el día en la acera de enfrente haciendo posturitas, y que ya hay un polizonte vizco que ha empezado á mirarme con malos ojos....»



—Hace usted el favor de decirme si voy bien pá la Ronda de Atocha?

—No, señor; para donde va usted á ese paso es para la cárcel-modelo.



—Mal negocio. Ya ha empezado el señorito á darme propinas de á duro.

Y libre del torpe anhelo
que consume la existencia,
vió siempre el azul del cielo
al mirar á su conciencia.

Pero en aquella ocasion
la fuerza desconocida
de misteriosa atraccion,
cambió el afan de su vida;
y, en vez del placer profundo
que lo santo la inspiraba
la influencia de otro mundo
á su pesar la arrastraba.

Y oyó una voz infernal
que de este modo decía,
queriendo llevarla á un mal
que por seductor temía:

— «Qué haces aquí, desdichada
víctima de una quimera
que no puede darte nada
de lo bueno que te espera?

Arroja ese negro traje
de materia tosca y dura,
que el vestirla es un ultraje
á tu suprema hermosura.

Deja crecer y ondular
el pelo que cortar viste....
¡Mira que el viento está triste
por no poderlo besar!...

Basta ya de sacrificio,
y, sin que el amor te asombre,
cambia el áspero cilicio
por los abrazos del hombre.

Y en vez de la blanca toca
y de esos libros cristianos,
busca el beso de otra boca....
busca el calor de otras manos.

Desde el cláustro recogido,
acaso el amor te espanta,
y el ser madre siempre ha sido
mucho mejor que ser santa!...

.....

Ante batalla tan ruda,
lanzó la monja una queja
diciendo:— ¡Señor! Sin duda
el demonio me aconseja,
con hipócrita doblez!...
Yo he de luchar decidida...
¡Pero si vuelve otra vez
me vá á dejar convencida!..

LUIS DE ANSORENA.

CONFIDENCIAS

I.

—Hola, Beatriz. Descastadal

—Yo?

—¡Dame otro beso.

—Ten.

—Veo que te vá muy bien
en tu vda de casada!

—Ay! sí, querida Pilar.
Desde que me hizo su esposa
Fermin, soy lo más dichosa
que te puedes figurar.

Con razon entusiasmada
estaba yo con su amor.
Chica, no hay vida mejor
que la vida de casada.

Cásate, pues es el fin
á que nace la mujer,
con hombre que venga á ser
tan bueno como Fermin.

El es un santo varon
de estirpe de calidad
y que ocupa en sociedad

envidiable posicion.

—Con que tan bueno es tu esposo!

—Ay, hija mía, excelente.

—Complaciente?

— Complaciente!

— Cariñoso?

— Cariñoso!

Me llama su bien, su cielo....

y se encanta y se extasia

diciéndome:— «Gloria mía!

mi esperanza! mi consuelo!»

En fin, ehica, soy feliz,

y me debes imitar.

Adios, querida Pilar.

—Adios, querida Beatriz.

II.

—Chica, estás desencajadal

Estás mala?

—Ay, ojalá!

—Qué! no eres dichosa ya

en tu vida de casada?

Es que aquel santo varon

sacó las uñas por fin?

—Hija, me salió Fermin

un grandísimo bribon.

Sí, Pilar, estoy pasando

las penas del Purgatorio,

porque me salió un Tenorio

sin saber cómo ni cuándo.

—Qué cambio tan de repentel

—Yo le creí un buen esposo.

—Sí, que era tan cariñoso,

tan bueno y tan complaciente...

Te decía en su pasion:

«Mi consuelo, gloria mía,

mi esperanza...»

— Lo decía

por una equivocacion.

Ahora que ya sé la historia

sé que me insultan y me intaman

sus queridas, que se llaman

Consuelo, Esperanza y Gloria.

.....

JOSÉ ESTREMERÁ!

EN EL TEATRO.

(RICARDITO Y UN PORTERO.)

—Muy buenos. ¿Puedo pasar?

—Si señor.

—¿Y el empresario?

—Creu que debe de estar
arriba en el escenariu.

—Pues hágame usté el favor

de decirle á Don Manuel,

que le espera aquí un señor

que desea hablar con él.

—¿Peru el asuntu es de urgencia?

—De mucha urgencia, sí tal;

para hablar de la Inocencia

que aquí la tratan muy mal.

—¿La Inocencia...?

—Sí, esa chica

que es un ángel, un tesoro

y á quien sé que se critica

sólo porque está en el coro,

y como incita deseos

y tiene mil pretendientes

que la dicen chicoleos

y palabras indecentes,

como es una señorita

recatada y pudorosa,

A BORDO.



—¿Qué es eso, se pone usted malo?
 —Hombre, francamente, me gusta más la subida de la marea que la del mareo..... ¡Si uno pudiera dejarse el estómago en tierra!.....

EL FIGARO,

Periódico Literario, Festivo, Ilustrado.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Contiene artículos y poesías de nuestros más distinguidos escritores, caricaturas de los primeros dibujantes y fotograbados de Laporta y otros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PENINSULA.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Año, 16 pesetas.

PRECIOS DE VENTA.

NUMERO SUELTO, 15 céntimos.—Atrasado 50 id.—A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

El pago de las suscripciones es adelantado.

Con los corresponsales liquidaremos las cuentas á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete al que no lo haga en estas condiciones.

Oficinas: San José, 6, 2.º, centro.

Horas de despacho: de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde.